

IGLESIA EN MARCHA

BOLETIN DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

ABRIL-1993, N°33

LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

Estos tiempos por los que atravesamos no dan ocasión a muchas alegrías; pero Abril nos regala la Resurrección de Jesús, y les tengo que confesar que esa resurrección es la razón de todas mis alegrías. ¡Ojalá sea motivo de esperanza y ánimo también para ustedes!

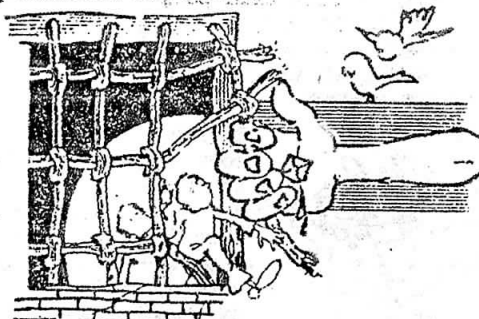
Me gustaría acercarme a cada uno en estos días, como padre, como amigo, y decirles serenamente que "la hierba crece también durante la noche", que en esta noche de Cuba está germinando toda la fraternidad, toda la grandeza, toda la hondura del alma de nuestro sufrido pueblo. ¿Recuerdan que Jesús antes de resucitar tuvo que transitar por la pasión, por el miedo y por la muerte?... Y lo hizo temblando -como tantos de nosotros- pero a la vez con un amor infinito: "Nadie demuestra más amor que aquel que entrega la vida por sus amigos"

Por eso, cada año, la Pascua de Resurrección me esponja el alma, y siento que Dios me susurra como a Reiko Kitahara, la japonesita santa de la Ciudad de las Hormigas: "¿No te estás olvidando de sonreír en estos momentos?". Es que cuando unos y otros vienen a contarme sus problemas, sus hambres, sus angustias, se me va encogiendo el corazón por la impotencia de no poderles acompañar de cerca, de no poderles mitigar el hambre, el miedo, o la desesperanza... y pienso que no es tiempo de sonreír; pero me equivoco, porque si Jesús resucitado no es capaz de mantener nuestra esperanza, su sacrificio habría sido en vano, ¡y Dios nunca entrega su vida en vano!

La Resurrección me enseña a convertir las lágrimas en plegaria, por todos ustedes y por mí, porque hace muchos años

nuestro hermano Jesús me enseñó a derribar paredones al remover la piedra de su sepulcro. Gracias a él puedo dejar que crezca mi confianza, y compartirla con otros, incluso en tiempos malos, incluso cuando se vive en callejones que aparentemente no tienen salida.

Para este tiempo de Pascua, de "vida nueva", hermanos, quiero decirles lo que decía a sus amigos José Luis Martín Descalzo: Que las lágrimas son malas si sólo sirven para enturbiar los ojos y maniatar las manos.



¡Ni una lágrima más, amigos! Nuestros ojos, cuando están claros saben, aunque no vean, que en la negrura del momento hay millones de almas cubanas creciendo en la noche, silenciosas y humildes, constructoras y ardientes. No gritan, pero aman. No son ilustres, pero están vivas. No se habla de ellas en el diario, pero ellas sostienen la patria.

Hay en todo lo ancho de nuestra Cuba millones de flores que nunca verá nadie, que crecerán y morirán sin haber "servido" para nada, pero que estarán orgullosas por el simple hecho de vivir y de haber sido hemosas.

Perdonen si ante su angustia sólo sé brindarles la Resurrección de Cristo, pero no tengo otra cosa, hermanos, que pueda dar sentido a tanto sufrimiento. Cristo venció a la muerte, y también nosotros la venceremos, porque El nos enseñó el camino.

Termino haciéndoles mi regalo de Pascua

con este breve poema que no es mío,
pero qué me sale del alma como si lo
fuera.

"Trae tu mano y lleva mi mano,
y busquemos otras manos más;
serán nuestras manos como las tejas,
engarzadas entre otras muchas.
Y la casa será grande,
y cabremos nosotros y ellos,

los otros, los que no son "nosotros"
también;
y tendrá nuestra casa
calor de hogar." (A.P.)

+ PEDRO, ARZOBISPO DE SANTIAGO
DE CUBA

REFRANERO POPULAR

El refrán es un elemento tan antiguo
y universal que es difícil encontrar
una cultura donde no esté presente como
parte de su patrimonio. En ellos se con-
centra la sabiduría popular, que siem-
pre hace su propia lectura de lo que
acontece. Se dice que a veces es el úni-
co medio que tiene el pueblo para decir
lo que piensa.



Existen refranes de
todo tipo: los hay
profundos, como aquel
de "árbol que crece
torcido..."; están
los que nos ayudan
a recobrar la esperan-
za: "no hay mal que

duere cien años..." o "Dios aprieta, pero
no ahoga". Existen también refranes car-
gados de humor (¡Oh bendito humor, que
impide que nos ahoguemos en la desesperan-
za, y abre válvulas de escape al alma!), si no,
recuerden aquello de "barri-
ga llena, corazón contento", o "el que
siembra su maíz, que se coma su pinol".

Hoy es tiempo de refranes, se multipli-
can por días, incluso la gente los re-
formula, como aquel de "camarón que se
dueime..." (¡pónganle ustedes el final!)
Los refranes son como la memoria del
pueblo, que así impide que las cosas
se olviden de una generación a otra;
recuerden si no: "se acabó el pan de
piquito" (¿desde cuándo, compadre?) o,
"tómá chocolate y paga lo que debes"
(¿dónde es eso ahora, caballero?)

Uno que siempre me ha llamado la aten-
ción, y que yo aprendí de chiquito en



casa, cuando mi madre nos reprochaba
lo generosos y complacientes que éramos
con los vecinos, y lo intolerantes y
poco serviciales con los de dentro, es
aquel de "candil de la calle y oscuridad
de la casa", refrán que hoy le toca vi-
vir a nuestro pueblo a cada vuelta de
la esquina; y si no, hágase pasar por
ciudadano español, pongo por ejemplo,
y verá qué bien lo tratan. Vaya, que
"le zumba el majo", como dice otra frase
muy criolla, y que "el que tiene el te-
jado de vidrio no le tira piedras al
vecino".

Existen refranes pesimistas como aquel
de que "el que nace para medio, nunca
llega a real", y otros proféticos como
"el que siembra viento recoge tempesta-
des". Y con esto acabo, invitándoles
a escribir el suyo, porque ya saben que
"pá que el cangrejo camine pá lante,
hay que virarlo al revés".

JOSE MANUEL FERNANDEZ-VEGA

Familia Cristiana

EL CABALLO ESTABA DENTRO

Responsable de Sección: MAURICIO PEÑA

Cuentan que un pequeño, vecino de un gran taller de escultura, entró un día en el estudio del escultor y vio en él un gigantesco bloque de piedra. Dos meses después, al regresar, encontró en su lugar una preciosa estatua ecuestre. Y el niño, volviéndose al escultor, le preguntó: "¿Y cómo sabías tú que dentro de aquel bloque había un caballo?"

La frase del pequeño, más que una gracia infantil, encerraba una gran sabiduría. Porque la verdad es que el caballo en realidad ya estaba dentro de aquel bloque. Y que la capacidad artística del escultor consistió precisamente en eso: en saber ver el caballo que había dentro, e irle quitando al bloque de piedra todo cuanto le sobraba. El escultor no trabajó añadiendo trozos de caballo al bloque de piedra, sino librando a la piedra de todo lo que impedía mostrar al caballo ideal que tenía en su interior. El artista supo ver dentro lo que nadie veía. Ese fue su arte.



Pienso que escultor y educador guardan entre sí una estrecha relación. Como padres educadores de nuestros hijos, debemos tener presente ese arte de saber ver dentro. ¿Han pensado ustedes alguna vez que la palabra "educación" viene del verbo latino "educere" que quiere decir sacar de dentro? Por eso la verdadera genialidad del educador no consiste en "añadirle" al niño las cosas que le faltan, sino en saber descubrir lo que cada pequeño tiene ya dentro al nacer, y saber sacarlo a la luz.

Casi siempre nos equivocamos cuando pretendemos que nuestros hijos se parezcan a nosotros, o al ideal educativo o humano que tenemos. Hay padres que quieren que sus hijos se parezcan a personajes protagónicos de la Historia: Napoleón, Bolívar, José Martí, el Ché... o tal vez a héroes de las tiras cómicas: Superman, Elpidio Valdés...

Pero es que nuestro hijo no debe parecerse

a nadie: debe ser ante todo fiel a sí mismo. Lo que tiene que realizar no es lo que haya hecho el vecino, por estúpido que sea, tiene que realizarse por sí mismo, y realizarse al máximo. Tiene que sacar de dentro de su alma la persona que ya es.



No debemos por ningún concepto confundir el seguir con el imitar. Nuestra fe nos exige dejarlo todo y seguir a Jesús, pero no nos pide que dejemos de ser nosotros mismos. Ser hombre -y más ser cristiano- es llevar a su límite todas las infinitas posibilidades que cada uno lleva ya dentro de sí.

Los jóvenes tienen toda la razón cuando se rebelan contra quienes quieren imponerles modelos exteriores, aunque les asiste menos cuando se entregan no a lo mejor de sí mismos, sino a su comodidad y pereza, que es precisamente el trozo de bloque que les impide mostrar lo mejor de sí mismos.

Un buen padre, una buena madre, un buen educador, es el que sabe ver la escultura maravillosa que cada uno tiene, revestida tal vez de toneladas de defectos. Erradicar esos defectos a martillazos -siempre dolorosos- es la verdadera obra del genio creador.

Pero tengan bien presente: ¡No todos llevamos un caballo por dentro!





"LA TORMENTA DEL SIGLO"

¡Hola, amigos!, ¿cómo les va?:

En un artículo publicado recientemente en "BOHEMIA", se describía así la "Tormenta del Siglo", la que hizo estragos sin cuento en el Occidente de Cuba:

"Lo de la madrugada del 13 de Marzo no tuvo nombre, en el doble sentido de la palabra: primero, porque la tormenta con rachas de huracán no fue bautizada, y segundo, por las grandes pérdidas que ocasionó...

... Esa madrugada todo el mundo durmió un par de horas tranquilamente; luego fue el acabóse, pues quien no despertó por la lluvia o el granizo contra la ventana, lo hizo por la fuerza ensordecedora del viento o por el continuo relampagueo... Cuando todo pasó, el dolor de la impotencia ante la traición de la naturaleza hacía presa de todos, pues bastaron minutos para destruir todo cuanto había costado tanto esfuerzo realizar.



Cinco muertos y cientos de heridos en mayor o menor grado, y pérdidas materiales por millones de pesos. ¡Más de 30,000 viviendas destruidas o dañadas, más de 3,000 obras sociales y económicas averiadas; millones de plantaciones idas al suelo, interrupciones en servicios de primera necesidad, bienes materiales perdidos e irrecuperables; ese fue el saldo"

Sí, ciertamente fue una traición no esperada de las fuerzas tantas veces incontrolables de la naturaleza, pero es en estos momentos tan terribles cuando más nos sentimos urgidos de la mano protectora y misericordiosa de Dios, que es Padre de infinito amor.

Entonces acudimos a su regazo como niños al seno materno, para cobijarnos; entonces caemos en la cuenta de que, a pesar de nuestro sentimiento de "omnipotencia", somos en realidad frágiles creaturas que el viento, o el mar con sus olas, puede arrancar, y que nuestra única defensa y esperanza deben estar puestas en El.



Esta tormenta nos ha recordado también que la solución no es, no puede ser, "vivir aislados", que no podemos prescindir los hombres unos de otros. Siempre necesitamos que nos tiendan una mano, pues en solitario podemos muy poco. Ocurre además que la "ayuda" en tiempo de desgracia puede llegarnos de las manos más inesperadas, pero ¡bienvenida sea!, que a fin de cuentas, lo que importa es la salud, el bienestar, la vida del pueblo: nuestros niños y jóvenes, nuestros hombres y mujeres de cualquier edad. La solidaridad no tiene ideología, sólo corazón.

Tormenta inesperada que nos toca el alma para recordarnos que necesitamos de Dios y de los otros; que aunque Cuba sea una isla, no podemos "aislarnos", porque la soledad siempre es "impotente".

MARIA LOPEZ y JOSE BERTRAN



**** EL "CATECISMO UNIVERSAL" ESTA DE MODA**

En sólo mes y medio (Diciembre 92-- Enero 93) en España se vendieron más de 400,000 ejemplares del "Catecismo Universal".

Aquí en Cuba sólo contamos con unos pocos libros -no nos es posible tener más- pero hay cola para poder leerlos. A fin de cuentas se trata de la misma actitud, que es lo que vale, pero con menos ceros.

**** NUEVO NUNCIO, NUEVO AMIGO**

Mons. BENJAMIN STELLA, nuevo nuncio apostólico de SS. Juan Pablo II en La Habana, presidió la celebración pascual del Domingo de Resurrección en nuestra Catedral Primada.

Su sencillez y su cercanía nos ganó a todos los que abarrotábamos el templo. Gracias, Monseñor, por su visita y por ese sentimiento de fraternidad y de no necesidad de protocolo que emana de su persona.

¡Que su estadía en esta Cuba de nuestros amores sea larga y fecunda! Cuento con nuestro respeto y nuestro cariño, pues de verdad nos ganó el corazón a los santiagueros.



**** IGLESIA Y CAMBIOS POLITICOS EN AFRICA**

En varios países africanos (Congo, Gabón, Togo, Zaire) la CONFERENCIA NACIONAL está siendo, o ha sido presidida por un obispo católico. La Conferencia Nacional está siendo empleada en 15 Estados como fórmula de transición de la dictadura a la democracia. En ella están representados no sólo el antiguo partido único y los nuevos partidos, sino también los distintos estratos de la sociedad civil (universidades, Iglesias, etc.)

**** NUEVOS CRISTIANOS DE PASCUA**

La Vigilia Pascual trajo a nuestra Iglesia Diocesana muchos nuevos hermanos: en toda la diócesis recibieron el Bautismo en la Noche de la Resurrección más de 300 catecúmenos. ¡Bienvenidos todos a esta Familia Grande que es nuestra Iglesia Católica! Y FELICIDADES por ese compromiso aceptado, por ese reto asumido de vivir al estilo de Jesús; todos sabemos que no es fácil, pero con la ayuda de Dios y de los hermanos todo se hace posible.

**** ¡ES TIEMPO DE LA "TERCERA RONDA"!**

A la vuelta de la esquina está Mayo, y el Equipo Diocesano de Formación va a iniciar la tercera y última ronda por el presente Curso. ¿Cómo van las pruebas?

¡RECUERDEN!:

- + GUANTANAMO : 30 Abril - 2 Mayo
- + MANZANILLO : 21 - 23 de Mayo
- + EL COBRE : 4 - 6 de Junio

**** LA "SANTA INFANCIA": 151 AÑOS YA**

El pasado Enero se celebró en toda la Iglesia Católica la JORNADA MUNDIAL MISIONERA de los Niños.

Hace 151 años Forbin Janson, un obispo católico francés, fundó la Obra Misionera Pontificia de la Santa Infancia con el objetivo principal de poner "el pan de Dios" y "el pan material" al alcance de los millones de pequeños del Tercer Mundo que todavía no conocen el Evangelio de Jesús, ni cuentan con un mínimo de alimentación, de instrucción y de cuidados sanitarios para vivir como Dios quiere.



... CUANDO LA BIBLIA
"NO" ES PALABRA DE DIOS

LA AUTORIDAD EN LA IGLESIA (II)

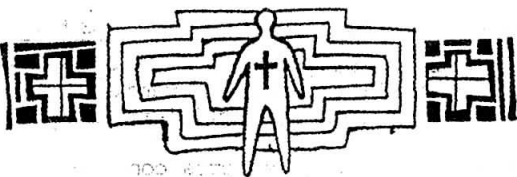
1. LA AUTORIDAD DE PEDRO

Con profusión de citas bíblicas pudimos comprobar, en el número anterior, que la vida entera de la comunidad cristiana primitiva se desarrollaba alrededor de los Apóstoles, quienes, mediante una organización elemental, atendían providentemente a todas las necesidades de los fieles.

Entre los DOX sobresalía la figura preeminente de SIMON PEDRO. Este es el primero en aparecer en todas las listas, en proclamar Mesías a Cristo, entrar en el sepulcro ya vacío, predicar tras el fenómeno de Pentecostés; el único que habla varias veces en nombre de todos. En su casa se hospedaba Jesús con frecuencia, y durante la Última Cena es con quien más habla, también con el que más se entretiene después de la Resurrección. En torno a Pedro se reúnen los discípulos -con María, la madre de Jesús- a esperar el Espíritu Santo... En fin, que podemos encontrar más de 143 citas en el Nuevo Testamento expresamente referidas a él. Los Hechos de los Apóstoles hacen especial énfasis en su vida como centro de la unidad de la Iglesia, y punto de convergencia de la actividad misionera de Pablo.



El nombre arameo KEFAS o CEFAS (ROCA), que Cristo le impone, lo coloca en sintonía con otras grandes personalidades del Antiguo Testamento, cuyo nombre también les fue cambiado como signo de una misión peculiar en su vida, a favor del pueblo elegido. "Por la gracia de este nuevo nombre SIMON PEDRO participa de la soli-



P. JOSE-VICENTE MARTINEZ

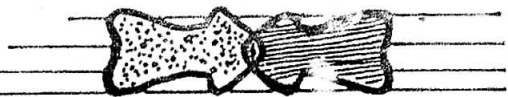
dez duradera y de la fidelidad inquebrantable de Yavé y de su Mesías. Esto explica su situación privilegiada" (X. León Dufour)

La primacía de Pedro, fruto de la grandeza que le viene de la "elección gratuita" que recayó sobre él, con el fin de que cumpliera con una misión específica (Jn. 21,15-19), quedó expresada así: "Yo te digo: 'TU ERES PEDRO, Y SOBRE ESTA PIEDRA EDIFICARE MI IGLESIA, y el poder de la Muerte no podrá contra ella. YO TE DARE LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS. TODO LO QUE ATES EN LA TIERRA QUEDARA ATADO EN EL CIELO" -- (Mt. 16, 18-19)

Y como un eco de aquellas palabras, se nos deja constancia de la preocupación de Jesús: "Simón, Simón... YO HE ROGADO POR TI, PARA QUE TU FE NO FALTE. Y TU, después que hayas vuelto, CONFIRMA A TUS HERMANOS" (Lc. 22, 31-32)

"Pedro, nuevo Abrahám -ROCA VISIBLE- cantera de la que se sacan piedras vivas (1ª Ped. 2,5), fundamento sobre el que Cristo edifica su comunidad definitiva, recibe la misión de la que toda la humanidad debe beneficiarse. Contra las fuerzas del mal, que son poderes de Muerte, se asegura la victoria de la Iglesia constituida sobre Pedro.

Así como el cuerpo no puede cesar en una función vital, así también en la Iglesia, organismo vivo y vivificante, es preciso que Pedro -de una manera o de otra- esté personalmente presente para comunicar sin interrupción a los fieles la vida de Cristo" (L. Dufour)



UNA IGLESIA QUE RETOÑA

Es verdad: en nuestras comunidades se respira un cierto olor a retoño, y hasta se pueden ver ya algunos brotes. En mi parroquia descubro caras nuevas de todas las edades, muchas de ellas compañeras habituales en bodegas, colas, mercaditos, oficinas, escuelas, guaguas. ¡Con cuánta alegría nos damos el saludo de paz al encontrarnos en el mismo banco del templo!... Con qué alegría y cuánta inquietud, sí, dije inquietud: de esa, legítima y honda,

con la que el Señor suele hacer su personal pase de lista, y sin palabras respondemos: ¡PRESENTE!. Pero se siente frío en el estómago, igual que en la "montaña rusa" de un parque de diversiones... Al menos así me siento yo muchas veces.



Sé que a partir de ese "presente", siempre habrá una tensión fuerte entre lo que uno debe y quiere dar de sí mismo y lo que, desafortunadamente, da en realidad... Y esa tensión no es lo que más me preocupa: le pido a Dios constancia en el sí, y dejo que sea El - quien saque las cuentas.

De estos tiempos me inquietan muchas cosas que quisiera pensar en voz alta con ustedes. Por ejemplo: ¿Cómo acogemos a estos hermanos que nos vienen? Por supuesto que sabemos ser afables, sonrientes, pero... ¿estamos dispuestos a escucharlos, a dejarnos cuestionar por ellos, a dejarnos inquietar por sus vacíos, y a desbordarnos por sus vivencias y sus búsquedas?

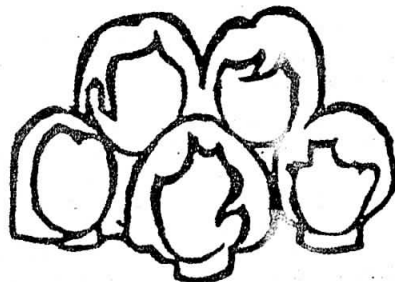
Estamos dispuestos a renovarnos para que sientan también en nosotros la frescura de retoño, la alegría de -- "buena nueva"?

¿Estamos dispuestos a olvidar viejas cuentas y a sentirnos perdonados en agravios ajenos?

¿Estamos dispuestos a buscar juntos un lenguaje nuevo para reformular esta vieja fe que siempre renace?

¿Estamos realmente dispuestos a decantar juntos nuestras vidas para dar cabida a verdaderas riquezas?

¿Y saben lo que más me preocupa, lo que hasta llega a dolerme?: La ausencia de tantos hermanos que no vivo en nuestros templos... Los que un día se alejaron y no volvieron... Los que fueron bautizados de niños, y no supimos cuidar esa semilla; los que lanzamos a afrontar la vida de adultos con sólo el recuerdo de un "catecismo infantil", que no dio respuestas satisfactorias a tantos interrogantes que les fueron naciendo por dentro ...



Me preocupan los que sé que buscan sin conocer a ciencia cierta a Quién, deseosos de encontrar, con hambre y sed de aguas profundas, y fondos donde pisar firme para poder avanzar con alegría...

Me duelen los que sienten que nosotros podemos ayudarlos a encontrar respuesta a sus interrogantes, y se nos acercan... pero no tenemos tiempo para acogerlos, o no nos sentimos preparados, o terminamos simplemente lametándonos: ¡hay tan pocos sacerdotes!...

¡Cuánta responsabilidad, Señor!

UN TESTIGO DE LA FE MONS. ENRIQUE PEREZ SERANTES

Que Mons. ENRIQUE PEREZ SERANTES fue un gigante "testigo de la fe" nadie hoy lo pone en duda; por desgracia, muchos, en su tiempo, echaron en saco roto sus enseñanzas.

"IGLESIA EN MARCHA" se une al homenaje sincero de toda nuestra Iglesia Diocesana al cumplirse en este mes de Abril 25 años de su muerte.

La palabra viva y valiente de Mons. Enrique es para nosotros hoy regalo y reclamo. ¡Ojalá tengamos ya cosido el saco!

BASTA DE GUERRA

(Circular de Mons. Enrique Pérez Serantes)
- 24 de Diciembre de 1958 -

En esta provincia de Oriente venimos soportando los horrores de una guerra civil hace ya largo tiempo, sin que, al parecer, se hayan enterado debidamente nuestros hermanos, en gran parte del territorio nacional, pese a ser Oriente la tercera parte de la población de Cuba.

Cuéntanse ya por miles los que, muertos o heridos, han quedado fuera de combate en ambas partes; y eran todos cubanos, todos hermanos, que se acometían con la fiera propia de nuestra estirpe, de la misma manera que siguen siendo hermanos los que día tras día siguen también ensangrentando el territorio de esta provincia.

El número de combatientes aumenta de día en día, como aumenta el número, y mejora la calidad de las armas, importadas para que cubanos se dediquen a la tarea de matar cubanos, llamándose antes enemigos para poder hacerlo impunemente.

Aunque en menor escala, la destrucción de la propiedad ha ido en aumento, adquiriendo ya proporciones respetables y harto lamentables: todo en daño de Cuba, no de algún país extraño o enemigo.

¡Qué abundante cosecha de lágrimas, qué ingente número de hogares enlutados, qué siembra de odios aquí, donde antes sólo amor se cosechaba!

Todo esto en dos largos años de verdadera guerra civil, pues ningún otro nombre le cuadra. Todo esto a ciencia y paciencia de los que aún no han caído en la cuenta de que lo dicho es una realidad tangible, y que esta tragedia se viene desarrollando dentro del hogar cubano, entre los miembros de la misma familia



Nos parece que sería ya hora de que la nación entera, el resto de la familia se mostrase sensible a tanto dolor, a tanta aflicción y llanto y, en aras del bien común, suspendiese el ritmo y la comodidad del ordinario y dulce vivir para actuar en son de paz, en esta contienda, tan prolongada y tan dura, ya que, sustraerse a tan noble empeño y aparecer indiferente a la angustia nuestra, pudiera decirse que era algo que, cuando menos, rozaba los límites de lo que el amor familiar repudia y execra.

Si todos quisiéramos, si todos nos hubiésemos dado cuenta de que con la paz nada se pierde, que todo se puede perder con la guerra, hace tiempo que este pleito estuviera ya zanjado con provecho de todos. Así pensamos.

No es, sin embargo, lo dicho la razón más poderosa que tenemos para levantar nuestra voz en estas Pascuas de Navidad, en estas fiestas de todo el mundo civilizado, muy triste este año para nosotros.

Queremos, porque es nuestro deber, hacer saber a todos, beligerantes e indiferentes, que no se compadece con el corazón sensiblemente cristiano de nuestro pueblo, contemplar tranquilamente el cuadro horripilante que presentan casi todas nuestras ciudades y pueblos, los cuales van en camino de la muerte, víctimas del hambre, que está entrando a saco en ellas.

Por efecto de la guerra, en muchas de



nuestras poblaciones hay más que escasez, falta verdadera de múltiples artículos de primera necesidad. Paralizadas o reducidas a un minimum las actividades industriales y comerciales, el espectro del HAMBRE ha entrado por los hogares, lanzando a la calle riadas de gentes famélicas, pese a la caridad cristiana que trata de remediar tanto mal.

Sabemos que en alguna población las madres, por carecer de leche y aún de azúcar, se ven obligadas a dar a sus pequeños agua con ANIS, para llevar algo de alimento a sus bocas y no verlos morir de hambre.

Hemos entrado, pues, y en parte estamos ya muy adentro, en una fase nueva y espantosamente terrible: la del hambre producida por la guerra.



Sin entrar en consideraciones de mayor envergadura, hoy tan sólo pretendemos dirigirnos a aquellos en cuyas manos está poder redimir estos males, y no propiciar otros aún peores, pidiéndoles que, por piedad, por humanidad, por amor de Dios, por el buen nombre de la familia cristiana, procuren que no se siga desgarrando las entrañas de la madre, y que, por el contrario, traten de poner fin a esta dolorosísima y muy prolongada pasión de nuestro pueblo. Por último, les pedimos nos hagan el obsequio de la paz que tan vehementemente anhelamos, no la paz de los sepulcros.

Por último, nos dirigimos a los cubanos todos, a los más alejados y a los más próximos al teatro de la guerra. No quiera nadie seguir divirtiéndose despreocupadamente, mientras millones de cubanos se retuercen y gimen en angustias de intenso dolor y de miseria.

Al Niño de Belén, al Príncipe de la Paz, pidámosle todos en estas Navidades, como riquísimo aguinaldo, el más ambicionado: la PAZ, la que vino a traer a la tierra "a los hombres de buena voluntad".

Esta petición la depositamos en las maternales manos de nuestra excelsa Patrona, la Santísima Virgen de la Caridad.

SANTIAGO DE CUBA, 24 DE DICIEMBRE DE 1958

ENRIQUE, ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA

¡... A SEMBRAR!

No es raro hoy encontrar a muchos que viven molestos o resentidos con ellos mismos, con los otros, o con los acontecimientos de todos los días; sencillamente, no aceptan la vida porque no responde a lo que ellos quieren. Cuando esto se manifiesta de manera un tanto continuada -porque persisten las causas- se llega fácilmente a situaciones límite, y nos convertimos en agresivos, extremistas, hastiados, desconfiados... incluso cobardes; por eso nuestros intentos de solución muchas veces pasan por encima de los otros, y concluimos considerándonos el centro de todo.



¿En algún momento nos cuestionamos por los problemas de los otros?... Me refiero a la familia, al barrio, a la escuela, al trabajo... ¿Nuestro compromiso llega hasta ahí? Por ejemplo, ¿qué estamos haciendo para atenuar las dificultades, las tensiones, los absurdos de esta Cuba nuestra?

Si queremos la paz, el respeto, la libertad, la verdad, el perdón, ¿por qué no damos un paso al frente para lograrlo? Porque lo que ordinariamente ocurre es que esperamos a que sean los otros los que den ese paso, y los otros esperan por nosotros..., y al final nadie hace nada, y los problemas siguen sin resolverse.

Para recoger los frutos necesitamos primero haber sembrado; lo



otro, el vivir a expensas del trabajo de los demás, el aprovecharse de los árboles que ellos plantaron, es ser parásitos.

Lo que queremos no se nos va a dar por el mero hecho de desearlo, o simplemente de esperarlo. Porque los valores no se imponen desde arriba, ni se importan del extranjero, ni se nos regalan como ayuda humanitaria: nacen de dentro, de lo más profundo de cada uno, y luego se transmiten de persona a persona, de generación a generación, como regalo y como conquista.

¿Hasta cuándo estaremos con los brazos cruzados? ¿Hasta cuándo nos dejaremos seguir atando por el miedo estéril que corroe cualquier iniciativa, o por la comodidad que asfixia el alma y la esclaviza?

La libertad, el valor, la dignidad, la fraternidad... no se compran ni se regalan: se viven, se forjan día a día, paso a paso, con hechos concretos y, como todos los otros valores, exigen fortaleza y perseverancia.

¡Que Dios nos las conceda, pues las necesitamos!

DANIEL AMADOR



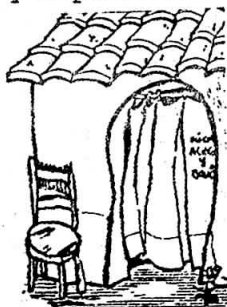
HOMILIA DE MONS. BERNARDINO STELLA
Nuncio Apostólico en La Habana

FRAGMENTOS

SANTIAGO DE CUBA, 11 de Abril, 1993

** El saludo que deseo dirigir a todos ustedes es el de Jesús en la tarde del día de Pascua: "La Paz sea con ustedes". Pienso que cada uno de ustedes ... siente la belleza y frescura de ese saludo fraterno del Maestro Resucitado.

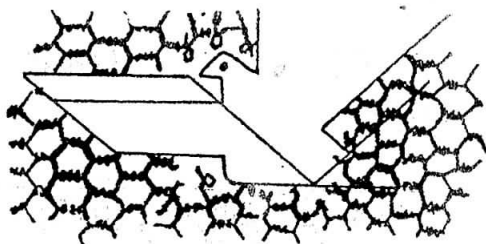
** Aquello que la Iglesia no se cansa de repetir en este día de Pascua: "Cristo de verdad ha resucitado", es en verdad el sostén y el corazón de nuestra fe. La resurrección de Jesús nos permite sonreír a la vida, no importa lo oscuro y sufrido de nuestro itinerario; nos alienta a continuar caminando cuando las energías del cuerpo están a punto de agotarse; nos consiente el mirar e interrogar al cielo aún cuando aparezca oscuro y amenacen ciclones y tempestades.



** Quisiera también que esa paz tocara la dimensión y el clima interior de nuestra comunidad cristiana, tal vez pobre y pequeña, tal vez robusta y en fuerte ascenso espiritual y numérico.

** Nuestra vocación cristiana de hoy, en nuestro contexto histórico, es un compromiso a ser, más que nunca, aquellos que anuncien la esperanza que no decepciona, y muestra a todos que ella reside solamente en Dios; y que sólo se encuentra al final de aquel camino del corazón que busca a Dios y que en Él descansa.

Tal esperanza se basa en la verdad de que Dios guía al mundo y a la historia, y en la certeza pascual de la Resurrección de Jesús. Seamos con humildad por-



tadores de tal esperanza.

** Que cada persona, cada pobre, cada desengañado, cada pecador, sea para nosotros el hermano a cuyo lado nos detenemos como "Buenos Samaritanos".

** Por cierto, anunciamos esta esperanza con respeto, con humildad y con sencillez de corazón... (porque en el alma de muchos de nuestros hermanos de fe, todo ocurre en la sencillez, en la discreción, en el silencio de una casa o de un templo, en la oración, y sobre todo, en lo recóndito de la consciencia y el corazón, que cada vez más, en esta sociedad cubana, busca algo; son inquietudes que al final sólo encuentran respuestas en Dios, como asegura el gran Pastor de la Iglesia, S. Agustín de Hipona.



** El Nuncio que les habla, en esta hora que vive la nación cubana, quiere ser sólo un humilde compañero de viaje de esta Iglesia y de aquellos hacia quien el Papa lo ha enviado. Se compromete hoy, delante de ustedes, a ejercitar sin cansarse la caridad de la Iglesia...

El Nuncio se sentirá feliz de sentarse a conversar, como hermano y amigo, con cualquier persona, que requiera su palabra y su consejo, y que busque con honestidad la verdad de Dios sobre el hombre, la sociedad y lo que más, según él, conviene para ellos.

A todos y a cada uno de ustedes les digo hoy ... que el Señor es el Padre de todos y que ama a sus hijos, sobre todo en las horas áridas y más difíciles de su peregrinar por la tierra.

VIVIR en cristiano

HOY

"DICHOSOS LOS QUE TIENEN
EL CORAZON DE POBRE..."

Esta es la primera de las BIENAVENTURANZAS, y ya en ella Jesús quiso dejar claro quiénes eran los privilegiados del Reino que anunciaba.

Cualquier cubano de nuestros días que no conozca de cerca el mensaje del Maestro, podría "acusarlo" como defensor de la miseria, y no sólo la material, también la espiritual.

En nuestra Cuba, en medio de este "consumismo de deseo" que llena a tantos por dentro, el hecho de que la inmensa mayoría esté desprovista de bienes materiales suficientes para una vida digna, nos sitúa a los cristianos en un lugar singular. Proclamar que "los que eligen ser pobres, tener el corazón de pobre, van a ser felices", y hacerlo desde la pobreza efectiva, real, es un auténtico reto también para nosotros, que enflaquecemos por días como los demás.



No, los cristianos no somos provocadores, ni tontos, ni "soplaflautas"; a nosotros nos gustan las comodidades, nos gustan los bienes materiales que proporcionan la inteligencia y el trabajo del hombre -y es justo que nos gusten-. No pide el Maestro que

no nos gusten esas cosas, sino que no hagamos de ellas lo "primordial", lo único que sea capaz de hacernos sentir hombres y mujeres en plenitud.

Tampoco nos pide Jesucristo cruzarnos de brazos para seguir viviendo al borde de la necesidad: nos invita a no atar nuestro corazón al TENER COSAS SUPERFLU-

AS; que aunque Él promete su Reino a los "pobres de espíritu", no deja de recordarnos con insistencia que ese Reino se comienza a construir desde ahora. El concreto, las palas, el pico ... los pone Dios, pero pide la colaboración de los constructores que somos todos nosotros.



Hay otra cosa: también nos toca ver, dentro de esta pobreza que nos iguala un poco a todos, quiénes se encuentran en situaciones más difíciles: los ancianos, por ejemplo, muchos sin compañía, y con la necesidad de "agenciárselas" al igual que nosotros, "al ritmo de cada día"; las familias numerosas que no pueden responder con el salario del grupo familiar a las necesidades de todos; los marginados de todo tipo por su forma de pensar...

Con todos ellos la pobreza de espíritu se hace realidad al compartir incluso lo poco que tenemos, incluso lo que necesitamos, porque no podemos afirmar que nuestro corazón es templo de Dios, y a la vez cerrar puertas y ventanas a la necesidad de los demás. Ahí está si no el ejemplo del Maestro que "se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza" (2ª Cor. 8,9)

ROLANDO HALLEY



DESPUES DE SANTO DOMINGO

LOS JOVENES Y LA EVANGELIZACION

Luisa Fernanda González: colombiana, 27 años, abogada de profesión y con el rostro aindiado, fue la única representante de los jóvenes de América Latina en la IV Conferencia General del Episcopado de nuestro continente.

Mi diálogo con ella fue fluido desde el principio, como si se tratara de una conversación entre dos amigas de toda la vida.

** Luisa, ¿qué proceso se siguió para que salieras elegida como nuestra representante en esta IV Conferencia?

++ Mira, esto en realidad ni yo misma puedo explicármelo. Trabajo en la Pastoral Juvenil en mi país como otros miles de jóvenes. Parece que mi nombre estaba entre otros muchos de todo el Continente, en una lista que se envió a Roma; no sé quién confeccionó esa lista ni quién la envió. ¿Puedes imaginarte mi sorpresa y mi alegría al recibir la comunicación de que la elegida era yo; no salía de mi asombro, y a la vez era consciente de la gran responsabilidad que asumía a partir de ese momento!

** Según tú, ¿cuál es el papel que nos toca asumir a los jóvenes en la Nueva Evangelización?

++ América Latina es un continente netamente joven, por eso es precisamente a nosotros a quienes toca asumir el peso más fuerte de la evangelización. ¿Quién mejor que un joven para hablar de Jesús y su Proyecto a otro joven? ¿Quién mejor que nosotros para convencer a otros jóvenes de que Dios también les ama a ellos, que es su Padre y que todos formamos una gran familia? Sí, tenemos que vivir en cristiano cada día, allí donde se producen las alegrías y las tristezas, allí donde germina la esperanza y el dolor. Luego está



MARIA CARIDAD LOPEZ C.

el que con nuestra actitud nos hagamos merecedores de la confianza de nuestros obispos.

** ¿Piensas que a los jóvenes nos están teniendo en cuenta en los Planes Pastorales de las distintas diócesis?

++ Mucho se habla de lo importante que somos los jóvenes en y para la Iglesia, pero no todos confían en nosotros. Aquí, en Santo Domingo, el clima ha sido maravilloso: todos tenemos ocasión de hablarnos, de escucharnos: los jóvenes somos respetados. Creo que las cosas cambiarán, y la confianza real en nosotros no se hará esperar.

** ¿Algún mensaje especial para los jóvenes católicos de Cuba?

(Aquí los ojos de Luisa se llenaron de lágrimas, también los míos, y lloramos las dos como deben hacerlo dos viejas amigas cuando evocan algo muy querido.)

++ Ustedes son para mí algo muy especial. Conozco poco sobre Cuba, pero sé de las duras condiciones en que viven su fe y de las necesidades inmensas que tienen. Sepan que oro cada día para que sean perseverantes. ¿Que Dios les ayude para lograr sus proyectos y aspiraciones más ansiadas!

Ese día nos despedimos, pero una profunda amistad marcó nuestro encuentro.

Al concluir la IV Conferencia, todos los participantes oficiales recibieron como recuerdo-obsequio una réplica de la Cruz del V Centenario: la de Luisa está en mi casa, como querido y conmovedor gesto de amistad y cercanía.

¡Gracias, Luisa!

EDITORIAL

HACER OIR A LOS SORDOS DEJAR QUE LOS MUDOS HABLEN

"EL HACE QUE LOS SORDOS OIGAN Y LOS
MUDOS HABLEN" (Mt. 7,37)

Dios quiere que el hombre esté en condiciones de oír las verdades que lo salvan y le abren su corazón a la esperanza, que esté en condiciones de poder hablar palabras de amor y perdón, así como palabras de reclamo y exigencia en defensa de la justicia y la verdad.

Por eso, todo cuanto pueda cerrar su oído y todo lo que pueda mantener amarrada su lengua, debe ser removido -por el milagro de la ciencia cuando se trata de defectos físicos, o por milagros de amor fraterno o la fuerza del derecho cuando se trata de violaciones a la vida de todos los días-.

Como lo ha dicho Jesús, existen sordos y mudos por opción personal. Personas que no han escuchado la verdad porque nunca quisieron, o porque no han querido abrir un diálogo con nadie. En estos casos, una buena terapia contra el egoísmo y la comodidad podría solucionar el problema...

Pero sabemos también que existen muchos hermanos nuestros que aunque tengan una audición perfecta, no logran captar nada de lo que estamos proclamando; y esto sin culpa de su parte.



El hecho es que se quedan escuchando el ruido aburrido, el sonido desagradable de nuestra habladería que no termina nunca, pero no entienden, ni pueden entender porque hablamos de cosas demasiado lejanas para ellos, de cosas difíciles de descifrar, porque muchas veces no estamos en sintonía con sus esperanzas.

No nos entienden, o no nos escuchan, no porque no quieran, sino porque no sabemos anunciarles el Evangelio en el lenguaje que ellos mismos hablan, porque no siempre sabemos interpretar sus angustias y sus problemas.

También existe la legión de los que aunque tengan un buen decir, no logran decir nada, porque nadie les concede el derecho de hablar. Son el sinnúmero de hermanos nuestros sin voz, condenados al silencio perpetuo y al mutismo absoluto, pues no les permitimos que con sus contestaciones altamente "intranquilizantes", ellos perturben, algún día, nuestro orden establecido.

Sí, tenemos que darles oportunidad, ya es hora de escuchar sus noticias. De lo que se padece en todo el mundo ahora sabemos más, pues nos informan en directo desde "HOY MISMO" (a excepción de los que muchos padecen aquí cada día). ¿Nos está sensibilizando esto hasta la condolencia que redime? Y, ¡cuidado!, no se trata de ir predicando por ahí la resignación, pues "la resignación será lo último que pueda transformar un presente lleno de dolor" (Häsler).



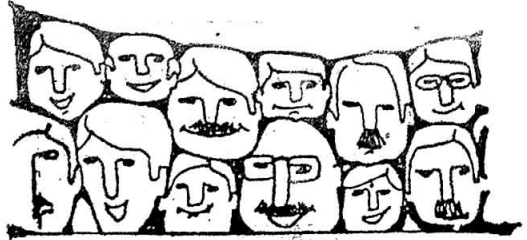
¡Es hora de hacer el milagro!, dejar que los mudos hablen, porque si no vamos a incapacitarnos para el amor, y no se pierde el amor impunemente.

Conviene recordarnos que la voz de los que no tienen voz, es la voz misma de Dios, porque él acostumbra siempre a hablar por medio de la boca de los que son excluidos.

Es urgente que escuchemos la voz de los que no han sido nunca escuchados, pues es esta la voz de Dios. Sólo de este modo el mundo será como Dios lo pensó.



LA EDAD
DE LA
EXPERIENCIA



REFLEXIONES ...

En mis años floridos, aquellos hermosos años de mi juventud, una amiga muy querida escribió lo que hoy les ofrezco. Entonces me pareció una página hermosa : ahora, con el farol de la Tercera Edad ya bien encendido, me doy cuenta de que puede ser un estupendo "programa de vida" para nosotros los mayores, pero también para los más jóvenes, que la esperanza es moneda escasa en nuestros días.

"Ama y valora la vida; enténdela e interprétala bien. Cada día es un regalo y una gratitud.

Si te aman, todas las mañanas te entrará un rayo de luz; si amas tú, serás el propio sol entrando todas las mañanas por la ventana de los otros.



Con sólo vivir ya estás realizando algo. Con sólo sentir ,ya estás dentro de la corriente de la vida.

Con sólo recordar ,ya te estás trasladando al mundo que deseas. Con sólo orar, estás metiendo a Dios en tu vida, y le estás dando atribuciones dentro de tí.

Con sólo perdonar estás desviando las nubes negras y entrando a la sonrisa y a la luz. Con sólo agradecer te estás volteando al mundo maravilloso del reconocimiento y del amor. Con sólo conocer el mundo en que vives, te vas a incorporar a nuevas posibilidades y nuevo crecimiento



CARIDAD CRISTINA GRAMATGES

to. Con sólo levantarte y mirar, quedarás anonadado con las maravillas de la naturaleza.

Con sólo respirar, te estás vitalizando el cuerpo y el espíritu. Con sólo abrir los ojos cada día, se te llena la pupila. Con la primera palabra, empieza la sonoridad y la armonía. Con el primer salto de la cama, la vitalidad y la acción.

Con sólo moverte , algo se te ensancha y te llena el universo. Con sólo latir tu corazón, resplandece Dios en ti.

Por ahí anda el Señor con sus pequeños milagros de cada día : ¡Y tú , puedes realizarlos!"



¿No se han sentido mejor al concluir la lectura? Para mí esas "palabras viejas" han significado algo así como abrir una ventana , y dejar que el aire fresco de la vida me inundara por dentro, o como si una lluvia suave me empapara y me empujara a producir los frutos a los que me invita Jesús, el hijo de María, el carpintero de Nazareth.

Ahora, amigos, les dejo tiempo para vivir, para recordar, para perdonar, les dejo tiempo para agradecer. Y a dejar latir el corazón, para que dentro de cada uno resplandezca Dios.

Dios en nuestro Camino

RECONCILIARNOS... ¿POR QUE NO?

Todos sabemos, pues seguramente alguna vez lo hemos experimentado, cuánto nos cuesta la reconciliación cuando algo ensombrece la amistad que tenemos con otra persona: es como si un solo paso significara saltar un profundo abismo. Para que hoy puedan saltar ese abismo, les ofrezco una sencilla cuerda que espero les ayude a llegar, eso sí, con una condición: que se la ofrezcan ustedes también a otros que la necesiten.



Para iniciar el encuentro les propongo tener en el centro de la mesa una pequeña cruz, que podemos hacer cruzando dos palos secos; si tienen a su alcance una Biblia, colóquela al lado de la cruz.

Es Pascua, es tiempo de "resucitar"; tenemos presente en estos días, de un modo especial, a un Cristo vivo que vino a reconciliarnos a todos con todos, y a cada uno con Dios.

Consigan que se haga un cierto silencio; que cada uno pueda encontrarse con Dios en el fondo de su alma; luego, quien preside la celebración, o el que tiene la responsabilidad de "proclamador de la Palabra de Dios", leerá en la Biblia el siguiente texto: (Mc. 12, 29-31). ¡Es importante dar especial realce a la frase: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"!

Para guiar la reflexión compartida, el animador puede utilizar ideas como éstas:

MERCEDES FERRERA A.

- + Amar a los que nos aman o nos caen bien, no es muy difícil. Amar a los que no nos aman es otra cosa, muy difícil además, es como un reto; a esto nos invita el Señor: si no lo hacemos, no somos cristianos.
- + Amar a alguien requiere sobre todo aceptar a ese alguien como es, con sus cosas buenas, pero también con aquellas que no nos caen tan bien.
- + Cristo es para nosotros un modelo de amor que todavía -gracias a Dios- sigue asombrando y cuestionando. Si hoy no producimos también nosotros ese "asombro" se debe -entre otras cosas- a que los cristianos somos un reflejo muy pobre del Maestro.

Después de unos momentos de reflexión compartida, puestos de pie, el animador tomará la mano de la persona que está a su lado y le dirá: "Te invito a unirte a la cuerda de la Vida que Cristo nos ha tendido; si la tomamos entre muchas manos, seguro no se perderá".

Luego, cada uno de los presentes en la celebración, repetirá el mismo gesto y las mismas palabras. Una vez que todos tengan unidas sus manos, se proclama el PADRE NUESTRO.

Si Dios es nuestro Padre, ¿cómo entonces ignorar o pelear con nuestros hermanos?

Por último, manteniendo las manos unidas, el animador invita a los presentes a "llevar el símbolo de la unión de sus manos" a las personas con las que desean reconciliarse, o con los que desean estrechar más los lazos de unidad.

Sabemos que la cuerda es segura; debemos pues creer en la eficacia del salto y, una vez hecho esto, al ofrecernos a otro y mirar hacia atrás, el abismo no nos parecerá ni tan profundo ni tan ancho.

